



¡Adelante!

PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

DIRECTOR LITERARIO
Alejandro Tomás Ibáñez

Redacción y Admón: Sagasta 8

REDACTOR-JEFE
Fran.^{co} Andújar Valenciano



EL SEÑOR

DON SILVERIO ESPINOSA LOPEZ

Falleció a las 6 de la mañana del día 13 de Octubre de 1927

a los 68 años de edad

R. I. P.

La Redacción de ¡ADELANTE!, su desconsolada esposa doña Manuela Perales Ruiz, hija doña Carmen Espinosa Perales, hijo político don Alejandro Tomás Ibáñez, hermanos don Juan, don Diego y doña Dolores Espinosa López, nieto, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

Al participar a V. tan triste pérdida, le ruegan se sirvan encomendar su alma a Dios, nuestro Señor, y le invitan a los funerales, que en sufragio de su alma, tendrán lugar el próximo lunes, día 17 de los corrientes, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, por cuyos favores le quedarán altamente reconocidos.

Hellín 15 Octubre 1927.

Dolor y alegría



Así pueden calificarse las fiestas mandadas celebrar el día del actual, por el Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros, para festejar la terminación completa de la larga campaña de Africa.

Si estos actos, fueron de regocijo para innumerables madres españolas, que les hacían la promesa de que por ahora, sus hijos no habían de correr el peligro de una sangrienta guerra; hubo también no pocas, que les recordó la pérdida sensible, inolvidable, del hijo querido, que partió para nunca volver.

Al conocerse en esta Alcaldía la carta oficial del Sr. Primo de Rivera, el alcalde interino señor Silvestre, mandó publicar un bando, poniendo en conocimiento del vecindario las órdenes recibidas, e invitando a los soldados que tomaron parte desde el 1909 en la citada campaña, a inscribirse en el Ayuntamiento, para poder asistir a la comida que se había de organizar después.

Unos, por ser de los batallones expedicionarios y carecer de documento justificativo, no pudieron tomar parte; otros por no ser hellinenses; un gran número por no llegar a tiempo de poderse apuntar. A nuestro juicio, se interpretó mal las órdenes dadas, pues si tenían derecho todos los que sirvieron en Africa, y no había excepciones, debió de admitirse a todos los que de una manera u otra, demostraron sus servicios prestados, e incluso debió de admitirse también, a los que gozaban de igual beneficio, aunque fueran de tierras lejanas, pero que de largo tiempo, residían en Hellín.

Por la mañana a las nueve y media, se reunieron en el Ayuntamiento todas las autoridades

locales, y desde allí se trasladaron a la Iglesia Parroquial de Santa Sra. de la Asunción, donde habían de celebrarse honras fúnebres y dar gracias, por la gloriosa pacificación.

Dijo la misa de difuntos, nuestro paisano D. José Requena y hubo mucho público que esperó una misa de la llamada «mayor» o de dos asistencias y que alguno de nuestros oradores sagrados, aprovecharía la oportunidad, para inculcar en el ánimo de las muchas madres afligidas que asistieron, su esperanza en Dios y la gloria que el Señor reserva para los que mueren en defensa de su patria.

Terminados la misa y el «Te Deum», las autoridades, los soldados y todo el demás público, se dirigió a la Plaza de Santa Ana, lugar prefijado para que partiese la manifestación. Comenzó el desfile con los niños de las escuelas públicas; después los ex combatientes, que como los anteriores, llevaban banderas nacionales; las autoridades todas, y últimamente, la Banda municipal de música, que recorrió las principales calles de la población, las cuales obstentaban colgaduras.

A las dos y en la Glorieta, se sirvió una comida, y según nos dijeron, hubo paella, «mojete», jamón, pan, vino y tabaco.

Se guardó dos minutos de silencio en honor de los muertos y desaparecidos, y después se dirigieron todos otra vez a la Iglesia, con el fin de rezar una Salve a nuestra Dolorosa, en sufragio de nuestros héroes.

Creemos nosotros, que la Banda debió asistir a la Iglesia, formar la manifestación en la Plaza de López Chichéri, que el Comercio, que cierra sus puertas; con motivo de cualquier cosa, debió contribuir a solemnizar esta manifestación de pena y regocijo, adhiriéndose, aun-

que solo hubiera sido durante el paso de la comitiva, y que la comida debió darse en el centro de la plaza de toros y en mesas, para que el muchísimo público que asistió, por ser invitado, pudiera presenciar la citada comida.

«Curro de Silva».

Ntra. Sra. del Carmen NUEVA CASA DE POMPAS FÚNEBRES Ignacio Espinosa

Servicio moderno y esmerado, presentado con todo lujo, a la altura de las principales. Servicio permanente. PRECIOS SIN COMPETENCIA.
D. Benito Toboso, 13.—HELLIN

EPÍGRAMAS

Al confesarse contrito
Un banquero muy obeso,
Con mucha prudencia y seso
Le preguntó Fray Benito:
—«Dime, infeliz, »por qué robas?»
Y él respondía sin ganas:
«Padre, flaquezas humanas»,
¡Y pesaba doce arrobas!

Hablando con una tía
Más alegre que un tambor,
Le dije: «Vos, Rosalía,
siempre con tan buen humor.»
Y uno con pierna de palo
Que pasaba por allí,
Gritó: «no lo tuvo malo
Para hacerme andar así.»

Un mancebo de botica
Tiene por novio Librada:
¡Ay qué lástima de chica
Tan joven y amancebada!

Dibujé un día un pollino
A mi parecer, tal cual,
Pero al verlo don Gabino
Me dijo que estaba mal.
Con mucha sorna al instante
Le repliqué al buen señor:
«Ya lo hubiera hecho mejor,
Teniéndole a usted delante.»

Sedujo Luis a Pascuala
Esposa de un general,
Y éste le sopló un bala;
Que siempre ha sido fatal
Un toque de generala.

V. MARTINEZ MULLER.

Bismugastrol

Combate toda clase de vómitos, diarreas, dolores de vientre, catarros agudos y crónicos del estómago e intestinos.

Farmacia Gandia

General Cassola, 5
HELLIN

CRÓNICA

La moral del tango

Cuando España tenía colonias allende el Océano, tiempos felices en que cualquier español para enriquecerse no tenía nada más que marcharse a la isla de Cuba y pernoctar allí unos cuantos años, los que se quedaban en la Península les dió la manía por cantar habaneras y hasta por componerlas. Los ciegos cantaban habaneras. Los pintores decoradores, los carpinteros y albañiles cantaban habaneras cuando trabajaban y cuando no.

En los talleres de zapatería se formaban coros en que los agudos melódicos los hacían las oficiales y el acompañamiento los oficiales y salían unas habaneras de rechupete y, hasta los organistas de los pueblecillos tenían forzosamente que tocar una habanera al final de la misa mientras los fieles salían del templo. Cuando perdimos las colonias, acaso por ahuyentar tristes recuerdos, dejamos de cantarlas. Las letras de aquellas habaneras eran de una inocencia casta, tierna y conmovedora. Un individuo que entre bordones de guitarra le decía a una «niña hechicera»—«Yo me muero de amor por tí» o «Nací en un bosque de cocoteros una mañana del mes de Abril», o «En un bosque de la India, donde quema mucho el Sol, donde crecen las palmeras, allí niña nací yó» Nacer allí se ve que era muy honroso porque las niñas de aquella época se entusiasmaban ante aquella cuarteta.

Como todos los pueblos necesitan, siempre su chifladura poética-musical, vino después de la habanera, el pasodoble cañí, unos con letra alusiva a la valentía toreril y otros trágicos que relataban la muerte en la Plaza, del desgraciado diestro. Después vinieron los Boston lánguidos y hoy tenemos la chifladura tanguista más o menos milonga. La lluvia de tangos que se componen es copiosísima; por todo el mundo civilizado y hasta por el no civilizado se cantan y se bailan (menos en Hellín, que salvo excepciones, no saben bailar nada más que pasodobles) con una obsesión alarmante, sobre todo las cupletistas están en el colmo de la manía. Véase la clase: Se levanta el telón. La artista aparece con una silla en una mano y un cigarrillo, que si no lo es, debe ser egipcio, en la otra. Se adelanta al proscenio hasta llegar al lado de la tapa del piano; allí se sienta y apoyando los pies sobre el desgraciado instrumento, después de darle una completísima lección de educación al pianista y a los profesores de orquesta enseñándole toda clase de formas... sociales, le dice por «bajinis» al pianista—Venga maestro—y comienza el tango. La letra es acibarada, cruel y dolorosa. La cupletista, entre suspiros de violines,

dice que tuvo un novio, que pérfido mente, después que en una noche «fatal» abusó de su inocencia y en otras noches también fatales siguió abusando, la abandonó, y ella, la pobre, la brecilla no tiene mas remedio que para olvidar, irse a los cabarets a fumar, a beber champagne y a mirar a las bombillas eléctricas, que semejan lágrimas, a las piernas de las artistas que trenzan tangos y a los negros mas o menos auténticos que tocan el jazz-ban. Y lo peor es, que a pesar de todo eso, no puede olvidar al novio de las noches fatales.

Por fin cae el telón. La artista se retira durante un pianísimo de la orquesta, llevándose la silla, y el público emocionado y lacrimoso ante tanta amargura, muchas veces no puede mover las manos y no aplaude.

ALBERTO PRAT.

Callor Mecánico

Reparaciones
de Automóviles
y maquinaria
en general



Conrado Torres

(Frente a la Arrocería Romero) HELLÍN

Censeo, es, ere

Anoche, cansado por el excesivo trabajo intelectual y corporal, de estos días pasados; amargado un poco, por ciertos desengaños sufridos, en mis primeros pasos de aficionado al periodismo; repleto mi espíritu de tedio, de melancolía, de misantropía por el mercantilismo que domina a la nueva generación, comencé a deambular, sin objeto determinado, por las diferentes calles de esta población.

Observé que unas estaban dedicadas a políticos, que nada de importancia hicieron por España y especialmente por Hellín; otras a hombres sabios (las menos); algunas a fieras, más o menos salvajes, león, lobo, oso, perdiz; muchas sin objeto determinado, Perla, Cantarería, Canalón, Alba, Higuericas; no pocas sin rotular.

De tiempo inmemorial se concedió a Hellín, o lo que es igual, a sus habitantes, los títulos de muy noble y leal, y como el primer adjetivo aplicado a una persona la califico de generosa, buena, agradecida, etc. etc., me pregunto yo: ¿ha perdido alguna pureza la sangre que nos legaron nuestros mayores? Y si se conserva sin menoscabo, ¿a qué es debido el que Hellín no corresponda con demasía, a los favores recibos?

Todos sabemos que el Sr. García de Leániz, fué la varita de virtud para nuestra actual renovación moral y material; siendo Subsecretario de Instrucción Pública, apoyó con ver-

dad e interés la concesión de un Grupo Escolar de niños, ya construido, y a ésta en representación del Ayuntamiento, la colocación de la primera piedra. Para ello convivió unos días con nosotros y para todos tuvo palabras de afecto, ofreciéndose incondicionalmente a los hellinenses, donó dos mil pesetas para los niños pobres, e hizo más, ofreció, que ya ha cumplido, otro Grupo mayor para niñas, aunque ya no está en el citado Ministerio.

Al Sr. Martínez Parras, premió el Gobierno su desprendimiento, al ceder los terrenos, nombrándole jefe superior de administración civil y dando su nombre al citado edificio; mientras que al Sr. García de Leániz, ni una sola distinción le dieron, porque cumplía con los deberes de su cargo; y nosotros, ¿cómo demostramos nuestro agradecimiento al hombre que tanto hizo por la cultura de Hellín? ¿Cómo sabrá y recordará la futura generación escolar, al contemplar esas espléndidas construcciones, que en parte se las debemos a un andaluz, que con sus simpatías nos cautivó a todos? ¿Para cuando se guardan esas pruebas, aunque sean efímeras, de nuestro agradecimiento?

Interpretando exactamente a la juventud hellinense, en su modo de pensar y de sentir, propongo, que por de pronto, se le dedique una de las calles de Hellín, al citado e ilustre Sr. García de Leániz, y que ninguna hay más apropiada que la comprendida entre la calle de Alfonso XIII, o sea desde la esquina de los señores de Quesada y la Glorieta, que tras de ser amplia y del Hellín moderno, conduce a nuestra ciudad, está ya casi edificada, pudiendo llamarse, Avenida García de Leániz.

* * *

Otra deuda de gratitud tiene la patria de Macanaz, contraída, con el que en vida fué hombre justo, bueno sabio, filántropo, un excelente pedagogo, que dedicó todo su cariño a la enseñanza, a los niños, a los pájaros y a las flores y que se llamó D. Fulgencio Modesto y Cuenca.

Aunque en varias ocasiones otros más ilustrados compañeros, iniciaron un homenaje parecido al celebrado el día 1.º del corriente en su pueblo natal y como por pereza de unos y otros no pudo conseguirse, yo suplico al Concejo en Pleno, en nombre de los incalculables hijos de Hellín, que recibimos sus lecciones, sus consejos, sus paternales afectos, que le dediquen una de las calles de esta población, al maestro inolvidable, al profesor querido; y que la mejor de todas, sería la que durante treinta años frecuentó más, por tener en ella instalada su casa, y que como todos sabemos, se llama de Andalucía.

Octavio Ivanoff.

Este número ha sido visado por la censura

El Sr. Alcalde NO DEBE IGNORAR:

Que se hizo un espléndido paseo que conduce al Cementerio, una verdadera Avenida, que se plantaron pínos, que se arregló muy bién con piédras y arena, que se puso un rótulo, a su entrada, prohibiéndo terminantemente el paso a caballerías y carruajes, y que aquello es ya peor que una carretera mala; a pesar de las órdenes prohibitivas, y de que hay además, un camino bastante aceptable, que termina en la puerta del citado lugar sagrado.

**

Que en Hellín, no hay servicios de transportes, en aeroplano, y que tras de lodar, casi la acequia, del Camino del Arrastradero, con los carros de tierra que han hechado, así que llueva, necesitaremos un aparato de los que hayan baído el «record» de altura, para transitar, y esto, no está al alcance de cualquier fortuna.

**

Que en esta población hay bastantes temporales de nieves, lluvias, hielos, frios y enfermos pobres; que la gente trabajadora, en esa época, no puede ganar el sustento, y la Hermandad de S. Vicente de Paul, tampoco puede atender a todos ellos; la ganancia de los accionistas de la corrida de feria, si la ha habido, juntamente con lo ecogido en los espectáculos benéficos, debían dedicarse a formar en Hellín, el Montepío de Jornaleros Pobres, de solemnidad, que sería la mejor obra filantrópica que ha hecho en Hellín.

«FLAVIANO».

Taller de Ebanistería y Decoración

Muebles de Estilo, Época y Fantasía :: Instalaciones completas de Establecimientos, Portadas y Escaparates

José Hernández

D. Antonio Velasco, 19.—HELLIN

Suscripción popular

para remediar la afflictiva situación en que han quedado las familias de los tres obreros asfixiados en un pozo negro del barrio de S. Roque.

No habiéndose recibido ningún otro óbolo para esta suscripción, la cerramos definitivamente con la cantidad de 154'45 ptas., que entregará nuestro compañero Sr. Andújar Valencia, al Excmo. Ayuntamiento, para que las distribuyan lo más equitativamente posible, entre las familias de aquellos infortunados.

La Redacción.

ESPARTOS CRUDOS, COCIDOS Y PICADOS
DE COSECHA PROPIA, Y FÁBRICA PARA PICARLOS
= DE =

Francisco Silvestre García

Hijo mayor de Absalón Silvestre

HELLIN

(ALBACETE)

Orden Celestial

Santo Patrón de mi vida,
Santo joven, aunque viejo,
que gracias a los «Collejos»
deslumbras a quien te mira.

Ayúdame un poco a *Echaide*
que con candil y sudando,
anda un alcalde buscando
sin que le dé razón *naide*.

Y Rafaelito bendito
con su eterna sonrisita
llega y el candil me quita
y me dice muy bajito:

«Gran *Echaide*, eres un zote,
vente conmigo al Concejo,
verás como en un espejo
si no me resultas miope.

Repara: este concejal
que en el Cementerio viejo
no dejó ni un mal conejo, ¡
sin que nos costara un real.

Este, nos hizo un camino
igual que una carretera,
que conduce a la Lobera
por lo que cuesta un pepino.

Aquel, es un boticario,
el de al lado, molinero,
este gordo, es un tendero
y ese calvo, funerario.

Y todo el que ocupa escaño,
tiene profesión u oficio
y no le queda el mal vicio
de hacerle a su *gente daño*.

Mes como todos son unos
buenos administradores
y un tanto trabajadores,
no nos conviene ninguno.

Quiero que sea este *pillín*,
que tiene cara de buedo,
y es también el nazareno
más grande que hay en Hellín.

Pues sin querer él tal cosa,
es el hermano mayor
de los hijos de Absalón
y hasta de la Dolorosa.

En el Concejo ha ocugado
mil veces la Presidencia,
y con justicia y prudencia
siempre salió bien parado.

**

Echaide, vamos andando,
este alcalde es el que quiero
porque es bueno y justiciero
y porque yo te lo mando.

Y cuando manda el patrón,
que callen los marineros,
por eso lo mando y quiero,
y cartuchera al cañón...

Y si me sale un maldito
cantando por *peteneras*,
le corto el cuello de veras,
las orejas y el rabito.

SAN RAFAEL y ECHAIDE.
(S. A.)

A nuestros lectores

A la hora que camienza la composición de nuestro semanario, recibimos la noticia de la tremenda desgracia ocurrida a tres personas, en una bodega de la Loma, y, como una de las asfixiadas fué el padre político de nuestro director, abandonamos todos nuestros deberes, para asociarnos de veras a su pena, y por este motivo, no tiene este número nada más que seis páginas, pero en el próximo, subsanaremos esta involuntaria deficiencia.

ÁRBOLES FRUTALES, de adorno y forestales

ROSALES, PLANTAS Y
SEMILLAS DE TODAS CLASES
de la importante Casa de

Domingo Orero
Segorbe

Para catálogos, detalles y presupuestos, dirigirse al Agente Comercial Colegiado

Manuel Torres Ramos

Cánovas, 41.—HELLIN

Notas sueltas

Esta noche a las 8 y en la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, contraerán los indisolubles lazos del matrimonio, la encantadora y gentil señorita María Teresa Ibáñez Moreno con el rico propietario de Isso, don Antonio Preciado.

Por el luto reciente del novio, la boda se celebrará en la mayor intimidad; y como a la hora anunciada ya habrá salido nuestro periódico, en el próximo daremos una completa información.

—Reclamado urgentemente por el Capitán General de la Región, y con objeto de hacer las prácticas necesarias para su ascenso a teniente de complemento del Regimiento de Mallorca, salió para Valencia, sin poder lo comunicar a los padres de sus discípulos, el culto maestro nacional y querido compañero de redacción, don Juan de Dios Aguilar Gómez.

—Con el fin de acompañar en los últimos momentos al cadáver de su pariente don Silverio Espinosa, ha permanecido unas horas entre nosotros, don Abraham Ruiz, redactor jefe del «Diario de Albacete», y su distinguida esposa doña Concha Irujo, acompañados de su hermano don Amado Ruiz.